

EL DESASTRE DEL 98 VISTO DESDE LA PUEBLA DE MONTALBÁN.

Por Rodolfo de los Reyes Ruiz

Resulta bastante conocido por todos que el desastre del 98 ha constituido una de las mayores catástrofes de la historia de España. La guerra en Cuba y Filipinas supuso un acontecimiento de primer orden en la historia española del siglo XIX. Cuba, la “perla antillana” formaba junto con Filipinas y Puerto Rico, el último reducto colonial de un esplendoroso imperio español que había alcanzado su cénit durante el siglo XVI, pero que había perdido la mayor parte de sus dominios americanos durante el reinado de Fernando VII como consecuencia de la guerra de independencia española. Sólo habían quedado en poder España los territorios antes mencionados, junto con algunos islotes que se irían vendiendo a lo largo de los últimos años del siglo XIX.

Mientras Filipinas y Puerto Rico eran considerados de menor importancia, Cuba era considerada la “joya de la corona”. Su incidencia política y económica en la España peninsular era extraordinaria y los recursos procedentes de la isla resultaban básicos para el desarrollo económico español, de ahí su mayor trascendencia en el momento de su pérdida.

En Cuba había estallado la guerra en 1868 con el llamado “grito de Yara”, casi al mismo tiempo que el estallido de la revolución gloriosa en España. Las razones del conflicto fueron varias, pero podemos resumirlas en dos: las aspiraciones de autonomía política de la población criolla cubana y los continuos choques por el control de la exportación del azúcar cubano entre estos criollos y los españoles de la península. Todo ello aderezado con la presión del vecino del norte, es decir, los EEUU que estaba completando su proceso de expansión hacia el oeste y veía, en la isla antillana, su lugar más cercano para expandirse y controlar su extraordinaria producción azucarera que ya era vendida en su territorio.

La paz de Zanjón de 12 de febrero de 1878, parecía que iba a resultar definitiva, pero no fue más que una tregua dentro de un contexto marcado ya por la presencia de la política imperialista mundial.

La guerra había terminado pero como no se cumplieron las promesas de reformas políticas y de autonomía proyectadas por el gobierno de Maura, resurgió la llama de la sublevación el 24 de febrero de 1895 en el denominado “Grito de Baire”, simultáneamente se originaba el conflicto en el resto de territorios. La repercusión en España y, por tanto, en la villa de La Puebla de Montalbán del conflicto fue mucho mayor para Cuba que para Filipinas y, por supuesto, que para Puerto Rico donde apenas hubo incidentes.

Centrándonos en Cuba, diremos que en aquel momento la guarnecían cerca de 16.000 soldados y Guardias Civiles, a todas luces insuficientes para sofocar la revuelta, por lo que desde España se comenzó con el envío de refuerzos con batallones de los regimientos de infantería, los primeros escuadrones de caballería, así como unidades de artillería, zapadores, telégrafos y ferrocarriles.

Desde el comienzo de la guerra, resultó muy evidente la falta de información e interés que despertaba en el ámbito municipal. Ese mismo mes, los temas que más preocupan a la población son estrictamente locales, tal y como relejan las actas municipales: *el derrumbe de una pared del cementerio “que limita con la calle del barco” provocado por el temporal de días anteriores y que había dejado algunos enterramientos al descubierto; se instó al Sr. cura para que custodie y cierre el cementerio.*

Otro asunto también provocado por las lluvias sufridas, fue que *se inundaron las minas de agua potable a consecuencia del agua procedente de las riadas llegadas desde Nohalos y la Soledad, buscando urgentemente ayuda en las instancias superiores. (Gobernador, diputado por el distrito, entonces Segundo Echevarría y recurriendo incluso al diputado a Cortes, Manuel Benayas).* Además, junto al desastre presente, se menciona la necesidad de atender la falta de trabajo de los braceros de la localidad y “... el grave conflicto de subsistencias que es de temer de estos temporales”.

Los hechos antes mencionados, sucedieron

ALUMAR



- PUERTAS
- TOLDOS
- VENTANAS
- CRISTALES
- CANALONES

C/. Sinagoga, 20 Teléf.: 925 745 446 - Fax: 925 776 538
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
E-mail: alumarsl@gmail.com

FERRETERIA



Fercamer



C/. Barrio de los Judíos, 2
Teléf./Fax: 925 745 910
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



**FEDEROPTICOS
MONTALBÁN**

C/. Don Lino Ramos, 16
Tel. y Fax: 925 745 122
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
www.federópticos.com